

## LA MANZANA DORMIDA

### Manuel Limay Incil

#### Centro Cultural de San Marcos

Ricardo Mendoza

Investigador independiente  
ridamerounmsm@gmail.com  
Lima-Perú

El Centro Cultural de San Marcos abre sus puertas desde el 26 de octubre hasta el 15 de diciembre para recibir al artista Manuel Limay Incil, presentando su interesante exhibición *La manzana dormida*, bajo la curaduría de Daniel Contreras. Originario de Cajamarca, Manuel Limay no solo es docente en la Escuela Superior de Formación Artística Mario Urteaga Alvarado, sino también miembro del colectivo Arte Achikwayra. Su trabajo se destaca por la audaz experimentación y la reivindicación de las técnicas fotográficas tradicionales, utilizando la cámara analógica y explorando métodos como la cianotipia, la clorotipia, el pinhole, la solarigrafía y la albumina, aplicados sobre soportes orgánicos.

En esta muestra en particular, el artista reúne un conjunto de piezas orgánicas, como rodajas de manzanas en las que ha empleado una técnica fotosensible para plasmar una serie de retratos. Con ello, a través de la inevitable degradación natural que experimenta la materia orgánica debido a la acción de las bacterias y el inexorable paso del





tiempo, Manuel busca abordar simbólicamente temas como la mortalidad, como menciona Contreras en el texto de la exhibición: «... constante mutación, transformándose y reinventándose a sí misma a través de su putrefacción. La belleza del deterioro». Además, el artista profundiza en la simbología popular asociada a este fruto, haciendo referencia al ritual del folclore cajamarquino que sugiere el título de la exposición.

Como impulsor de la denominada «fotografía verde» o «fotosintética», la técnica de Limay se ha caracterizado desde sus inicios por capturar imágenes en hojas, plantas, frutos e incluso excrecencias, aprovechando las propiedades fotosensibles de los pigmentos presentes de forma natural en la mayoría de estos soportes. En este caso específico, se ha colocado una impresión transparente (fotolito) sobre las manzanas previamente tratadas y luego secadas al sol, lo que resulta en la revelación de una imagen en la piel de estos frutos.

Al ser la cuarta exposición individual de este talentoso artista emergente, quien está haciendo su camino en el desafiante mundo de las artes plásticas en nuestro país, es lamentable que la exhibición se limite a mostrar solo una cantidad reducida de obras, incluyendo dos instalaciones, en el pequeño espacio de la sala Vinatea Reinoso de la Casona de San Marcos. No obstante, a pesar de este detalle, vale la pena hacer una visita para apreciar la hermosa arquitectura del lugar y, al mismo tiempo, explorar las exposiciones en las salas de arqueología y la sala Juan Acha.